

que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

Dios pasa del primer mandamiento a explicar exactamente de qué está hablando. El mejor ejemplo de lo que aquí está sucediendo se ve en los hijos de Israel cuando demandan un dios que puedan ver y tocar en el mismo momento en que Dios estaba promulgando y escribiendo los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. La joven nación no estaba apartándose de Dios, estaban tratando de adorar a Dios a través de una imagen terrenal. Estaban inclinándose para adorar al ídolo. Aunque la adoración pudiera haberse dirigido al Dios que se hallaba en la montaña por encima de ellos, necesitaban tener un medio visible de adoración. Dios nunca ha permitido tal mediación o requerido de algún otro medio para adorarle. Job habla del hombre como necesitando un médium o mediador debido a que Dios es tan grande e imponente que el hombre no puede acercarse a Él. Desde el principio Dios no ha requerido excepto a un solo Mediador, Jesucristo. Dios siempre ha hablado directamente con Su pueblo y sigue haciéndolo hoy por el Espíritu Santo testificando desde la Biblia al espíritu del hombre. La santidad de Dios y la necesidad de un mediador fueron temas que se introdujeron en la iglesia primitiva donde la Iglesia Católica Romana estableció santos terrenales a los que el hombre debía orar para que estos llevaran las oraciones a Dios. Al principio estos fueron los santos apóstoles, luego se incluyeron los santos creados por la iglesia. Esta es una violación muy obvia y directa del segundo mandamiento.

Continuará ...

E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº B-02

Los Diez Mandamientos
para el Hombre
Moderno

El Kindergarten
Perpetuo



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
15 de Julio, 2007

De Regreso a lo Básico

Por Donald Herrera Terán

“Cuando os reunís, *cada uno de vosotros* tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (1 Corintios 14:26)

En la reunión de la Iglesia *cada uno* tiene una función específica que realizar. Sin embargo, la visión contemporánea de la reunión de la Iglesia nos roba esta realidad de modo que **ya no nos preparamos** de antemano para asistir a una reunión del Cuerpo donde *cada uno* desempeñará una función que edifique al resto del Cuerpo.

Las ideas tienen consecuencias, y particularmente en el caso de lo que *concebamos* como la Iglesia y su reunión. Hazte la siguiente pregunta y tómate todo el tiempo necesario para meditar en tu respuesta: ¿Qué justifica que separes unas horas el domingo por la mañana para reunirte con otros creyentes? ¿Qué justifica que prepares a tus hijos desde temprano y te movilices hacia un lugar — a veces recorriendo una distancia considerable — para reunirte con otros cristianos? ¿Qué justifica que reunirte con otros creyentes tome precedencia sobre otras reuniones, compromisos y actividades? ¿Qué tiene de particular la reunión de la Iglesia?

Y si es así de importante... entonces *preparate de antemano* para participar en ella también debe adquirir una gran importancia. Y no sólo es importante tu propia preparación personal sino también la preparación de tu familia. 1 Corintios 14:26 nos deja entrever una dinámica de reunión que no es común en el Cuerpo de Cristo en la actualidad. La industria del entretenimiento también ha influido poderosamente en la reunión de la Iglesia contemporánea. Buena parte de las reuniones son para ser “vistas.” De allí que muchos participen de la reunión de la Iglesia como si éstas fuesen a ser televisadas... en un producto de la mercadotecnia.

La reunión de la Iglesia NO ES la Iglesia como tal. Lo que sucede en la reunión de la Iglesia deja entrever: a) Lo que los hermanos *conceb*en que es la Iglesia, y b) la calidad de relaciones (su fundamento, naturaleza y propósito) que hay entre ellos. La Iglesia NO ES MÁS Iglesia cuando está reunida y tampoco ES MENOS Iglesia cuando no está reunida. La reunión de la Iglesia es *parte de* la realidad de ser Iglesia, pero no es la realidad misma. Ser Iglesia es ser Cuerpo de Cristo.

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Éxodo 20:1-17, Y habló Dios todas estas palabras, diciendo ...

(Tercera Parte)

En este momento todo el mundo adora dioses creados por la imaginación de la humanidad y formados a partir de cosas materiales. Dios dice ‘*no tendrás otro dios delante de mí.*’ Por otros lugares en la Biblia sabemos que existe sólo un único Dios vivo y sólo uno que es el Dios verdadero. De modo que este mandamiento habla directamente del orden de las cosas y dice que no habrá nada que se combine con nuestra adoración del único Dios. Al mismo tiempo este mandamiento también dice que no hay otro dios, punto. Todos los demás dioses son hechos por el hombre y no son seres vivos, sino creaciones carentes de poder provenientes de las vanas imaginaciones del hombre. El punto en el texto aquí es que no puede haber nada entre Dios y Su pueblo.

APLICACIÓN:

El mundo se mueve más y más hacia una religión universal que permite la adoración de cualquier cosa, y en lugar de distinguir al pueblo de Dios como un pueblo puesto aparte para el único Dios llama *gente de fe* a todos los que creen en cualquier Dios y tienen un sistema de adoración. Este mandamiento es la línea divisoria entre el pueblo de Dios y todos los demás. Los Cristianos no pueden adorar con tales personas, o dar algún reconocimiento a la adoración de algún otro dios distinto al Dios de la Biblia. Esto dice que el dios del Islam, contrario a lo que muchos quieren enseñar, no es el Dios de la Biblia. Que el Cristianismo es exclusivo y nunca puede llegar a ser todo-inclusivo es lo que se presenta a la humanidad como el primer mandamiento. La no obediencia de este mandamiento es rebelión contra Dios y la auto-condenación al infierno por negar al Dios que nos salvó. No somos simplemente gente de fe, creemos en un Dios en tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Dios no tolerará a ningún otro dios delante de Él y tampoco puede tolerarlo el Cristiano.

4 No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, ni les darás culto; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso,

Cristo les dice a los líderes de la iglesia que “alimenten a sus corderos.” Pero Cristo también quiere que ellos “apacienten a sus ovejas.” Si los corderos nunca crecen hasta convertirse en ovejas es porque algo anda abiertamente mal con la dieta con que están siendo alimentados. Pero si las iglesias también fallan al no alimentar a los creyentes maduros (dejándolos que se las arreglen por sí mismos o delegándoles la alimentación de los corderos), el problema se multiplica. El enfoque de *una-sola-medida-que-se-acomode-a-todos* para apacientar/enseñar puede facilitar la carga de trabajo pastoral, pero la nueva versión implícita de la comisión pastoral de Cristo con respecto a esta sagrada responsabilidad delegada no tiene respaldo escritural.

Descargo de responsabilidad: Estoy profundamente en deuda con John Owen, Rousas John Rushdoony y otros comentaristas por buena parte de lo que sigue. Sus palabras están tan completamente entrelazadas con las mías que poner pies de páginas para todo hubiese duplicado fácilmente la extensión de este artículo. También, el extenso uso de letras itálicas es algo intencional a lo largo de este artículo.

Términos de Resistencia

Se requiere carácter para resistir la doctrina. “Porque vendrá tiempo cuando no *sufrirán* la sana doctrina” (2 Tim. 4:3). Este pasaje implica que un atributo distintivo de la sana doctrina es que es algo que necesita ser soportado: que se requiere algo de esfuerzo mental para captarla, entenderla y aplicarla. Es parte integral del camino angosto que conduce a la vida, en contraste con el camino ancho y fácil que lleva a la destrucción. No debemos tan sólo criticar a la *creencia fácil*: debemos equipar mejor a la gente para que abrace la *creencia sólida*.

Continuará ...

1. En este sentido este artículo debe ser visto como una herramienta que no hace más que extender el programa que R. J. Rushdoony diseñó para *todos* los estudios teológicos en la primera página de su libro de 1973, *El Escape de la Humanidad* (que actualmente está siendo nuevamente confeccionado para su reimpresión por parte de *Calcedonia*): “Un estudio teológico es pues también un acto de exorcismo intelectual, un esfuerzo por echar fuera los malos espíritus de algún tipo de pensamiento herético y debilitante que está lisiando y debilitando la vida del hombre y nuestro entendimiento de la palabra de Dios.”

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Quinta Parte)

Dado el hecho que la meta de las citas es esencialmente auto-centrada y hedonista y que el compromiso de cita puede ser roto por cualquier razón en cualquier momento, no debiésemos sorprendernos al descubrir que los Americanos pueden tener cinco, diez, o hasta veinte relaciones “serias” antes de casarse. Alguien podría preguntar, “¿Qué hay de malo con eso?” “¿No es una buena táctica hacerle una prueba de manejo a muchos carros antes de tomar la decisión de comprar uno?” El problema con el paradigma de las citas modernas es que: (1) Entrena a los jóvenes a tener un concepto del matrimonio orientado al placer, egoísta (auto-realización), en lugar del concepto bíblico del matrimonio centrado en Dios, dirigido al reino (dominio), y orientado al servicio. Cuando los hombres o las mujeres hacen de su propia auto-realización a través de las emociones y los placeres el fundamento de la relación matrimonial no existe un cimiento sólido para un matrimonio piadoso duradero (verdaderamente satisfactorio). (2) Cuando la gente se casa luego de muchas relaciones en las que el compromiso fue roto por cualquier razón, no importa cuán pequeño, los hombres y las mujeres son entrenados (habituados) a tratar con los problemas en la relación matrimonial (incluso las cosas insignificantes tales como el aburrimiento sexual, una falta de emociones fuertes, adquirir algo de peso, etc.) a través del divorcio. El sistema de citas es una de las principales razones por la cual los Estados Unidos tienen una tasa de divorcios tan escandalosamente alta. Los jóvenes han sido entrenados a tratar el divorcio como si no fuera gran cosa, como una solución fácil y aceptable a los problemas matrimoniales.

La razón principal por la cual los Cristianos deben rechazar el paradigma de las citas modernas es que viola la enseñanza bíblica respecto al liderazgo (la condición de “ser cabeza”) de pacto. La Biblia enseña que el padre (y los padres) tienen la responsabilidad bíblica de custodiar y preservar la virginidad de la muchacha hasta el matrimonio. El padre también tiene la responsabilidad de ejercer supervisión con respecto a encontrar una pareja Cristiana adecuada para un hijo o una hija. El sistema de citas deja ambas responsabilidades en las manos de un hijo o de una hija. A medida que las citas se practican en los modernos Estados Unidos lo más que un padre puede requerir es conocer al muchacho que está

a punto de llevar a su hija a una cita. De este modo, el padre entrega a su propia hija a un completo extraño sobre la base de la apariencia externa, un saludo y un apretón de manos. Sólo la hija sabe realmente qué tipo de persona es con la que está tratando. Si esta hija está involucrada emocionalmente, romántica y sexualmente con un tipo infame y despreciable ella hará todo lo que pueda para ocultarle a sus padres la verdad con respecto a él. El paradigma de las citas arrebató el proceso de encontrar un compañero (a) para la vida de las manos de los padres Cristianos quienes cuentan con la experiencia, son sabios y espiritualmente maduros, y quienes son los guardianes de la virginidad de una hija del pacto y coloca este proceso en las manos de hijos inexpertos, (a menudo) ingenuos, inmaduros espirituales con hormonas embravecidas (i.e., cuerpos adultos con mentes adolescentes). Las citas recreativas violan y destruyen el fundamento de la estructura de autoridad bíblica de la familia.

La Autoridad Paterna

La idea de que los padres (en particular los padres varones) han de ejercer una supervisión autoritativa práctica sobre el proceso de cortejo de un hijo o una hija es tan extraña para los evangélicos el día de hoy que es indicado un examen de la evidencia bíblica para esta afirmación.

Hay muchas secciones de la Escritura que tratan con la autoridad del padre en esta área, particularmente cuando se habla de las hijas. La Biblia enseña que los padres han de dar a sus hijas en matrimonio. La entrega de una hija presupone que un padre tiene la autoridad ya sea para aprobar o impedir el matrimonio de una hija con un cierto hombre. En otras palabras, el escoger un cónyuge no es una decisión autónoma por parte de la hija. Incluso en el primer matrimonio Dios el creador, y Padre de Adán y Eva, “se la trajo al hombre” (Gén. 2:22). Obviamente, la entrega de Eva por parte de Dios a Adán servía como un patrón divino para los padres terrenales. Esta verdad es confirmada por pasajes (tales como el Salmo 78:63) que hablan del juicio de Dios por matar a las hijas antes que puedan ser dadas en matrimonio por sus padres. “El fuego devoró a sus jóvenes, y sus vírgenes no fueron loadas en cantos nupciales.”

Cuanto Pablo menciona el tema de las vírgenes en un tiempo de angustia (i.e., persecución) en 1 Corintios, instruye a los padres que permitirles a sus hijas casarse no es algo pecaminoso.

Continuará ...

El Kindergarten Perpetuo

Martin G. Selbrede

Edición de Mayo-Junio 2007, *Fe para la Totalidad de la Vida*

Las iglesias de los Estados Unidos han entrado, en lo general, en una segunda infancia. Las clases de los adultos están empaquetadas en porciones muy pequeñas para acomodar los lapsos modernos de atención. El contenido de la clase, a menudo de una naturaleza introductoria, se enseña a todos sin distinción, ya sea que hayan sido creyentes por media hora o por medio siglo. Bajo este tipo de régimen de enseñanza, ¿es de sorprenderse que el crecimiento sea redefinido en términos numéricos o en términos de un vago sentido de espiritualidad, en lugar del tipo de crecimiento que Pablo tenía en mente?

Incluso es más desconcertante considerar que muchas personas que asisten a la iglesia están recibiendo lo que quieren, a saber, un Cristianismo con un bajo impacto mental: una fe para principiantes de por vida.

Si el “conocimiento envanece,” el evangelicalismo moderno es con toda seguridad una ciruela pasa seca y marchita. Pero ha llegado ha este falso puerto¹ promoviendo el ideal de la flojera teológica. Pero el fracaso de no crecer en conocimiento es tratado como un *pecado* en la Escritura: el pecado de la pereza. Uno no puede entender el peligro inherente de flirtear con este pecado hasta que se comprende la importancia de Hebreos 5:11-6:3. No voy a cubrir todos los seis principios cardinales de la fe enumerados en ese pasaje, tan sólo los primeros dos. Sólo eso será suficiente para mostrar que *la mayoría de los cristianos no ha entendido ni siquiera las cuestiones básicas*. Sorprende poco entonces que avanzar hacia la madurez se presente como algo inaccesible: el sistema provee totalmente otros resultados.

Metafóricamente hablando, la escuela hogareña de un solo salón de la iglesia *debiere* cubrir los grados desde el kindergarten hasta el doceavo. Demasiadas de nuestras iglesias solamente cubren los grados del kindergarten al kindergarten. Todos son automáticamente re-matriculados en el kindergarten domingo tras domingo, mientras se mantiene de manera tenue la ilusión de progreso y crecimiento. “He sido cristiano por treinta años” puede significar muy poco cuando uno ha atendido un perpetuo kindergarten.